
AMBROISE DE MILAN, *Jacob et la vie hereuse*, Introduction, texte critique, traduction, notes et index par Gérard Nauroy, «Sources Chrétiennes», n° 534, Les Éditions du Cerf, Paris 2010, 645 pp.

Gérard Nauroy, profesor emérito de la Universidad Paul Verlaine de Metz, es un gran experto en san Ambrosio, a quien ha dedicado un gran número de trabajos de investigación. Es un buen conocedor de la literatura cristiana latina. La obra que ahora presentamos ha tenido una gestación prolongada en el tiempo, y podemos decirle al lector que se encuentra delante de una excelente edición crítica de este tratado ambrosiano.

De Jacob et de vita beata es un manual de sabiduría cristiana que san Ambrosio ofrece apoyándose en el ejemplo del patriarca Jacob. Los testimonios medievales dan a esta obra este doble título, sin embargo, conviene anotar que el orden de exposición es inverso respecto al mismo título: en el primer libro se explica lo que es la vida feliz, mientras que en el segundo Jacob es presentado como modelo de esa vida, junto a Eleazar y los siete hermanos Macabeos y su madre.

En cuanto a la fecha de composición, nos encontramos –como en otros tratados ambrosianos– con la ausencia de puntos bien definidos de referencia cronológica, por ello hemos de recurrir a la conjetura. Los estudiosos señalan para el *De Jacob* unas fechas

que oscilan entre el 386 y el 391. La mayor parte de estos autores, incluido G. Nauroy, se inclinan por el 386.

El contenido del presente volumen discurre a través de una larga introducción que consta de seis capítulos. Comienza analizando el título de la obra, el contenido y su contexto (Cap. I). Después se detiene en la descripción el proceso de elaboración seguido por Ambrosio, desde el estadio oral a la publicación (Cap. II). Le dedica una atención especial al libro *4º de Macabeos*, un apócrifo que tuvo bastante fortuna en los primeros siglos cristianismo (Cap. III). También se ocupa nuestro autor de glosar las *Eneadas* I, 4 de Plotino confrontándolas con lo que dice la Escritura a propósito del bien y la felicidad (Cap. IV). A continuación, consagra otro capítulo a la exégesis ambrosiana del fragmento de Génesis 2, 1, 1-2, 9, 42 sobre la figura de Jacob (Cap. V). También nos ofrece un apartado sobre la historia del texto y los problemas críticos que plantea, así como los principios que inspiran la presente edición (Cap. VI). Siguen unas importantes notas críticas al texto y unas correcciones al texto crítico de Schenkl. La introducción fi-

naliza con una bibliografía sobre esta obra de Ambrosio.

El texto ambrosiano de *Jacob* viene presentado a doble página: en latín y francés, como se acostumbra en la colección «Sources Chrétiennes». Las notas críticas se sitúan al final del texto. A continuación se presenta una lista de abreviaturas. El presente volumen termina con varios índices: escriturístico, de obras y autores antiguos, uno general. Está previsto un índice temático que se publicará próximamente en el sitio de «Sources Chrétiennes» en la web:

http://www.sources-chrétiennes.mom.fr/index.php?pageid=Ambroise_index

En resumen, podríamos decir que la edición de este escrito ambrosiano nos parece muy lograda, así como la traducción francesa. El único pero que cabría poner se refiere a su manejabilidad. A nuestro entender, la obra que comentamos resulta un tanto voluminosa en relación con el tamaño de los restantes volúmenes de la colección «Sources Chrétiennes». Tal vez hubiera sido preferible presentarla en dos volúmenes: uno dedicado a la introducción y estudios previos, y otro a la edición crítica, la traducción e índices.

Domingo RAMOS-LISSÓN
Universidad de Navarra

Juan José AYÁN CALVO (ed.), *Ticonio, Libro de las Reglas*, Ciudad Nueva («Fuentes Patrísticas», 23), Madrid 2009, 351 pp.

La figura de Ticonio ha de entenderse a la luz del cisma donatista con su pretensión de ser la verdadera Iglesia de Cristo, enarbolando un misticismo martirial que los legitimaba como la única Iglesia pura y santa, frente a todos los que habían sucumbido al azote de las persecuciones. Con este planteamiento pensaron que la verdadera Iglesia de Cristo había quedado reducida a la comunión donatista en el Norte de África. Esta pretendida Iglesia de los mártires se ufanaba de haber mantenido la pureza eclesial y, por ello, sus ministros eran los únicos capaces de administrar válidamente los sacramentos. En la segunda mitad del siglo IV, desde esas filas donatistas, se alzaría la reflexión eclesiológica del laico Ticonio, que pensó que la existencia histórica de la Iglesia no se puede explicar sin la presencia del mal en ella, siendo uno de sus elementos constitutivos durante su caminar en el tiempo. Una postura muy cercana a la perspectiva católica, de la que luego se servi-

ría san Agustín en su respuesta antidonatista, y que le valió a Ticonio su reprobación y condena por parte de los dirigentes donatistas, a pesar de que nunca llegó a adherirse a la comunión católica.

Hacia el año 426 el Obispo de Hipona dirá del *Libro de las Reglas* en el *De doctrina christiana*: «Un tal Ticonio, que escribió de manera irrefutable contra los donatistas a pesar de ser él mismo donatista..., compuso un libro al que llamó *De las reglas*, porque él expuso siete reglas con las cuales, a manera de llaves, se pueden abrir los misterios de las Escrituras divinas». Desde esta presentación se ha hecho habitual presentar el *Liber regularum* como el primer manual de exégesis que a través de sus reglas permitía iluminar las oscuridades de las Escrituras, con un método exegético basado en principios racionales y contrario a los que predicaban la alegoría sin control. Sin embargo, para el propio Ticonio, las reglas no fueron nunca